



CÓMO SERVIR A LOS DEMÁS

Job era un hombre acaudalado, tenía riquezas increíbles, pero llegó el momento de su vida en que lo perdió todo, fue probado en su fe, Dios permitió que fuese probado, perdió todos sus hijos, un terremoto se llevó todos sus bienes y quedó solo, las llagas cubrían su cuerpo, estaba allí en un monte de cenizas donde venía su mujer a burlarse de él, preguntándole ¿Por qué no niegas a tu Dios? ¿Dónde está tu Dios? Sus amigos le decían que estaba en pecado, que había cometido grandes errores, pero nunca estuvo dispuesto a ceder lo que para él era más importante, su fe y su confianza, en medio de todo esto no habría de negar ni olvidarse del Señor, mantenía la certeza de que ese momento pasaría.

En medio de su tragedia personal, pudo decir como leemos en **Job 19:25-27** “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo. Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí.” Estas son las palabras del hombre que cree y

puede ver más allá de sus circunstancias, cree que se levantará de nuevo, que no todo está perdido, sabe que Dios es quien le va a levantar y verá a su redentor.

Llegó el momento en vida, que Dios le restauró su pérdida material con creces, son los momentos difíciles en los que el que cree puede decir “He visto que mi redentor vive y está conmigo”, hay dos clases de personas, las que viven con fe y las que viven sin fe, los que creen y los que no creen, los que ven a Dios y los que no pueden verle.

Jesús nació en un lugar muy pobre, sus padres salieron de Nazaret a caminar por días hasta llegar a Belén porque tenían que ser empadronados, como no eran los únicos que estaban regresando a su pueblo, no había lugar para ellos, estaban en un lugar inhóspito y frío, allí nació Jesús como un refugiado, viniendo de la gloria y majestad decidió identificarse con las situaciones más difíciles, dio su vida en servicio a los demás para darnos esperanza de que en medio de lo más

difícil hay posibilidad de una perspectiva distinta.

El que vino a ser servido hace eco en nuestra vida, sólo Él lo puede hacer ¿Está esto presente en tu vida? Cuando lo piensas te das cuenta que tienes mucho que dar, hay personas que están solas y necesitan una compañía, o una palabra de esperanza, una buena nueva, Dios nos ha dado el poder de bendecir a otros, hay muchas personas, adultos, jóvenes que están quebrantados y están deseando una ayuda de alguien que tiene la bendición.

Hay tantas maneras de servir, cuando no lo hacemos le estamos robando la bendición a muchos y se está robando una bendición a sí mismo, te quedas sin ver la bendición de Dios en la vida de los demás, eso es navidad, haz lo posible porque otra persona sea feliz y pueda tener una navidad feliz, llama a esa persona que tienes en mente, visita a alguien en un hospital, sólo tú sabes a quien Dios ha puesto en tu corazón a lo largo de esta reflexión, sólo hazlo, Dios te bendiga.

Pastor Samuel Olson

*“Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos;
quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos”*



NO TENGAS TEMOR

Juan 1:47-49 “Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño. Le dijo Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús y le dijo: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi. Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. Respondió Jesús y le dijo: ¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.”

Natanael significa “regalo de Dios”, estaba escondido debajo de una higuera, no se sabe qué hacía allí, sólo se sabe que estaba sólo derramando su corazón y aunque no creía ser visto Jesús lo vio, hoy Él te ve en tu necesidad, en tu soledad, te ve cuando derramas tu corazón, cuando crees que estás sólo te está viendo y conociendo tu corazón ¿Lo crees?

En **Génesis 21:14-18** leemos “Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba. Y le faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un arbusto, y se fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró. Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está. Levántate,

alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.”

Yo no sé cuál es tu situación, pero muchos han llegado al punto donde se han sentado a esperar la muerte, pero el Señor dice “Yo he escuchado tu llanto” así como escuchó a Ismael, en este momento muchos de nosotros tenemos la bendición de Dios al alcance de nuestros ojos, pero es tan fuerte la situación que no la vemos, el Señor nos dice: No temas, te mostraré la bendición que viene sobre ti.

En 1 de Reyes vemos el caso de la viuda de Sarepta, Elías fue enviado a este lugar conocido como el peor sitio para ser alimentado por una viuda, a los ojos humanos esto era una locura, era el peor lugar e iba a pedirle de comer a la más desvalida, pero sucede esto **1 de Reyes 17:12-14** “Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir. Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.”

La bendición en tu vida no escaseará, porque Jehová, Dios los ejércitos te bendice hoy, lo ha prometido, lo dice su

palabra, los ojos de Jehová están sobre los justos, no te desamparará, el mismo Elías que estuvo con la viuda, luego a tener miedo, venía de una gran victoria y fue amenazado de muerte, **1 Reyes 19:3-8** “Viendo, pues, el peligro, se levantó y se fue para salvar su vida, y vino a Beerseba, que está en Judá, y dejó allí a su criado. Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres. Y echándose debajo del enebro, se quedó dormido; y he aquí luego un ángel le tocó, y le dijo: Levántate, come. Entonces él miró, y he aquí a su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y una vasija de agua; y comió y bebió, y volvió a dormirse. Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: Levántate y come, porque largo camino te resta. Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.”

Este era un hombre de Dios deseando morir, a veces podemos estar en el lugar del pacto, creemos que el Señor hará las cosas, pero debemos levantarte y caminar a Él, hoy te dice que va delante de ti como poderoso gigante, nada podrá hacerte frente, no temas, no hay futuro incierto cuando el Señor va delante de ti, gloria al Señor, no temas porque Él es tu Dios quien te esfuerza.

Hno. José Luis Woodberry



CANTOS DE ADORACIÓN Y ALABANZA

27 de Diciembre de 2015
Directora: Carolina Rengel



ME GUÍA ÉL

Me guía Él, con cuanto amor,
me guía siempre mi Señor;
en todo tiempo puedo ver
con cuanto amor me guía Él.

Me guía Él, me guía Él,
con cuanto amor me guía Él;
no abrigo dudas ni temor,
pues me conduce el buen pastor.

En el abismo del dolor
o donde intenso brilla el sol,
en dulce paz o en lucha cruel,
con gran bondad me guía Él.

La mano quiero yo tomar
de Cristo; nunca vacilar,
cumpliendo con fidelidad
su sabia y santa voluntad.

Y la carrera al terminar,
el alba eterna al vislumbrar,
no habrá ni dudas ni temor,
pues me guiará mi buen pastor.

Porque bueno es Dios

Entra con acción de gracias, por sus atrios alabad,
entra en su presencia con gozo, cantando
“Grande y Fuerte es Jehová”
alabadle al son de trompeta,
con pandero y arpa también
que todo la creación cante hoy,
alabándole con el corazón.

Porque bueno es Dios,
para siempre su misericordia,
Cristo es por siempre exaltado,
creador de todo es Él,
ven ante Él a postrarte,
manos levantad y tu voz alzad.

Amor sin condición

De tal manera al mundo tú amaste
que hasta tu vida entregaste,
tu costado abierto fue,
y fueron esas gotas de tu sangre
que mi corazón limpiaron,
me hiciste un nuevo ser.

Gracias, te doy gracias,
por tu amor sin condición en esa cruz,
gracias, te doy gracias,
por tu perdón, la salvación en esa cruz,
amor sin condición.

Gracias

Me has tomado en tus brazos
y me has dado salvación,
de tu amor has derramado en mi corazón,
no sabré agradecerte lo que has hecho por mí,
solo puedo darte ahora mi canción.

Para darte las gracias, gracias Señor,
gracias mi Señor Jesús,
en la cruz diste tu vida, entregaste todo ahí,
vida eterna regalaste al morir, por tu sangre tengo
entrada ante el trono celestial puede entrar
confiadamente ante ti.

Como no he de alabarte

Cómo no he de alabarte
si eres Rey de mi universo,
del aire que da vida y de mis gratos momentos,
eres mi luz del día, la razón de mi existencia,
la mano que me sostiene
la que por doquier me guía.

Yo te alabo, porque tú eres mi luz y mi salvación,
yo te alabo, porque tú eres Jesús
mi Rey y mi Señor.

Hermoso eres

En mi corazón hay una canción, que demuestra mi
pasión para mi Rey y mi Señor,
para aquel que me amó,
hermoso eres, mi Señor,
hermoso eres tu amado mío,
tú eres la fuente de mi vida,
y el anhelo de mi corazón.